

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

Círculo de Bellas Artes

El maestro Alejandro Seiquer
PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE PINTURA

Por la cultura y el progreso

Para no pocos gentes, solicitadas por apremios de tiempo, de trabajo, ó de ociosidad, la inauguración del Círculo de Bellas Artes será uno de tantos sucesos sobre los cuales fijase la atención apenas un día y que, después, se olvidan con indiferencia y desdén. Es un Círculo más. Así la labor de tantos hombres entusiastas, la obra de tantas inteligencias preclaras y tantos caracteres varoniles y enérgicos, pudieran quedar en la sombra. A evitarlo debemos consagrar los escritores nuestra pluma, los oradores su palabra, el pueblo murciano su atención y estudio.

No podemos entrar en el perfumado retiro de la mujer laboriosa y discreta para verter en sus oídos nobles ideas de Arte, de sensibilidad, de progreso y cultura. Pero puede entrar la hoja diaria y en ella podemos estampar estas ó parecidas frases:—Si, ese centro es un círculo más, pero un círculo, donde los hombres, en vez de encanallarse, se educan; donde no se roba el amor de su esposa, el afecto de su progenitor, la pasión de su prometido, ni la embriaguez ni el juego, ni la murmuración, ni el odio, ni el diálogo trivial, ni el propósito obscuro. Reunión de hombres cultos, que sienten el ansia del ideal, solo hablarán de cosas nobles, de sentimientos tiernos, de miras honradas. Depurados sus sentimientos por el amor a lo delicado y sublime, volverán a su hogar más tiernos, más cariñosos, mejores en fin. En las horas en que de tí está ausente el hombre á quien adoras, sabrás que, lejos de entregarse, depurará sus gustos, aprenderá á amar á Dios y á la Naturaleza y volverá después á tus brazos con la alegría sana de la dignidad propia y el regocijo que procura el culto de la belleza y la virtud.

Podemos entrar después en los talleres y decir á quienes allí sufren:—En ese nuevo círculo, los hombres que valen se sentirán hermanos vuestros, porque serán obreros también. Ajenos á todo interés egoísta, que no sea el de la contemplación de lo bello y lo justo, no pensarán en esclavizaros, sino en redimirlos. Llevarán vuestros ideales, vuestros sentimientos al lienzo y al mármol y harán que los gentes los lleven ó los defiendan. No será la política, ni el ansia industrial, quien les congregará en aquel templo, hoy pequeño y mañana inmenso, como una gran catedral de ideas. Será la redención de todos los hombres, por el trabajo y por el bien.

Nos es dado llegar á los amantes de Murcia y decirles:—Ayudando á ese centro de civilización, acércis á Murcia de su marasmio. La encumbráis demostrando que en esta tierra donde las flores viven y alientan, donde la tierra se estremece al beso del fuego, donde la mujer es hija del sol que dora los frutos de los naranjos y entibia la pura corriente de los ríos, y matiza las frondas y calienta los nidos en los ramajes, hay siempre artistas. Que no es nuestra querida ciudad una excepción en el mundo culto, sino que puede marchar á la cabeza de las más ilustradas y de las más gloriosas. Salvando á ese organismo de la muerte, daréis testimonio de amar á la región levantina, tejiendo un lauro más inmarcescible á la regia corona de vuestra patria.

Y aún á los viejos podremos hablarles del culto á lo que fué, simbolizado en

obras artísticas en que se recordará la grandeza de lo pasado; y á los niños de pájaros y flores que, des, tés de servir de modelos, se abrirán en vasos delicados y transparentes ó picotearán en sus jaulas; y á las lindas murcianas, de fiestas espléndidas, ideadas por artistas geniales, en que el amor lo animará todo, lo embellecerá todo, evocando las inspiraciones helénicas, llenando los jardines de acordes, las aguas de góndolas y el corazón de bellas esperanzas que nunca se habrán de marchitar.

Podemos hacerlo y lo haremos. Enamorado de todo lo grande, de todo lo que acerca á los hombres en fraternal abrazo y los inspira entusiasmo y bondad, de todo cuanto puede abrir á la juventud horizontes y procurar medios á los artistas demostraremos siempre que es deber para Murcia que esa sociedad de poetas, de artistas, de soñadores, no se deshaga, que ese alcázar de idealidad no se derrumbe. Hoy ese Círculo es pequeño, pero en sus salas, decoradas con sencillez, con gusto, con esmero, se respira un ambiente de cultura y de regeneración. Vencidos, solo así podremos levantarnos del polvo; ofendidos, solo así triunfaremos.

Ayudemos á los artistas; reunamos á los hombres ilustrados y dignos, favorezcamos sus trabajos, sigamos sus gustos. La fé, la virtud, la familia, el patriotismo, el progreso, la paz, todo ha de encontrar sostén en ese recinto abierto por hijos de Murcia, que llevan al frente de su legión glorias murcianas. A todos interesa que tanta idealidad no se frustre, que tanto noble ardor no se extinga. Sería doloroso que, fuera de aquí, se dijera que en la tierra del Arte, en la patria misma de Saltillo, de Villasis, de Ruizpérez, de Seiquer, de Caballero, de Monroy, de Romea y de Selgas, un centro de arte levantino no podía existir.

Todos estamos interesados en que viva y perdure. Las mujeres por el bien del hogar, los obreros por justicia á su causa, los patriotas por honrar á su tierra, los artistas por hallar comunicación y enseñanza, los viejos por reverenciar al pasado, los jóvenes para abrir paso al porvenir. Saludemos pues esta fecha cual la de un día memorable y, al tanto esfuerzo fuera perdido, no quedaria al menos la satisfacción de haber cumplido nuestro deber de ciudadanos y de haber depositado una ofrenda de honor y de cariño á los floridos pies de la gloriosa Murcia.

Antonio Zozaya

D. Ricardo Sánchez Madrigal
PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE LITERATURA

La primera velada

Se ha celebrado anoche con arreglo al programa y á los propósitos anunciados, y el acto ha resultado gratísimo y por todos conceptos revelador de lo mucho bueno que puede hacer el Círculo, llenando, además de los fines educativos que persigue, el de ofrecer á los artistas murcianos ocasión para lucir frecuentemente sus grandes facultades, con aplauso y regocijo de todos cuantos asistían á las atractivas fiestas que allí han de poder organizarse y de las que ya ha sido brillante prueba la de anoche.

Todo el local del Círculo está instalado con elegante sencillez y delicado buen gusto. Para anoche el amplio vestíbulo y la escalera se habían adornado con plantas de salón y dos grandes focos de luz eléctrica.

Desde las nueve hasta las diez tocó en uno de los patios del vestíbulo la banda de don Vicente Espada, que por su afinación y por el cuidado en la elección de

obras fué oída con mucho gusto y muy aplaudida.

A las diez estaba casi totalmente ocupado el salón principal, donde había de celebrarse la velada, por señoras y señores de las familias de los socios; y todas las demás salas estaban del mismo modo concurridísimas.

Al anuncio de que el acto comenzaba, todo el público acudió al salón y á las salas inmediatas, desde donde se podía oír perfectamente la música y la lectura.

Para dar comienzo al acto, el presidente del Círculo don Diego Hernández Illán, pronunció breves y muy oportunas frases, para dirigir un galante saludo á la distinguida concurrencia y manifestar que la velada primera solo tenía por objeto dar posesión á los socios, del local, y comenzar los trabajos de todos para la instalación de las clases y la realización de los altos fines á que la nueva asociación aspira.

Para entonces, para cuando el Círculo pueda celebrar la consecución de estos provechosos proyectos, se dispondrá una inauguración solemne, sin que falte ninguno de los elementos que á ella deban contribuir y que en vista del éxito de anoche se apresurarán por su propia cuenta, á prestar decididamente su concurso.



D. Antonio Puig

PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE MÚSICA

El señor Hernández Illán, que tanto entusiasmo viene demostrando por el Círculo, felicitó á los iniciadores, excluyéndose él modestamente, y terminó diciendo que la acción común de muchas sociedades como esta puede hacer un gran bien nacional, contribuyendo en conjunto á la regeneración de la patria.

Seguía á esto la parte musical, alternando con la lectura de poesías. Una pequeña orquesta ejecutó primeramente las tres obras de concierto anunciadas, mereciendo tan insistentes aplausos que alguna de ella tuvo que ser repetida.

Las poesías leídas fueron las siguientes:

Una sobre *El Modernismo en el arte*, que gustó mucho, de don Pedro Jara Carrillo, leída por el señor Bautista, y leídas por sus autores, una de don José Martínez Albacete, titulada *Morriña*, muy sentida y delicada.

Otra de don Eduardo Martínez Rebollo, de valiente entonación, verdaderamente inspirada.

Y otra de nuestro compañero María no Perni, dedicada al acto de la apertura del Círculo.

Los cuatro poetas fueron con gran justicia apoteosificados y sus composiciones merecidamente celebradas.

Después de la lectura y el concierto el elemento joven organizó un baile con el concurso del joven pianista señor Crespo y del veterano don Antonio Ramirez.

A las doce terminó la velada, que resultó muy entretenida y agradable hasta el punto de que el único defecto que pudo encontrarse fué el de que se había puesto en el programa poca música y se hubieran oído con gusto más versos.

De todo habrá en otros sucesivos actos, si el entusiasmo de los socios que han llevado al Círculo á su instalación á la reunión de anoche, no decae y sigue perseverando para darle todo su debido desarrollo.

Con la velada de anoche lograron una justa satisfacción los iniciadores del Círculo y los organizadores de esta su primera fiesta.

Entre ellos, además del presidente señor Hernández Illán que desde el pri-

mer momento viene estando á disposición de la sociedad para de cuanto él necesite, merecen mención especialísima el eminente pintor don Alejandro Seiquer, alma del Círculo, autor material de su instalación, perseverante para vencer todas las dificultades, y el joven y notabilísimo pianista don Antonio Puig, que ha trabajado en la sección que preside para secundar estos esfuerzos del señor Seiquer y presentar desde la primera noche una orquesta que promete dar muy buenos ratos á los aficionados á estas fiestas.

El presidente de la sección de literatura don Ricardo Sánchez Madrigal, no ha podido todavía, por enfermedad y ausencia, hacerse cargo de su sección, pero solo su nombre es una garantía de lo que esta parte de la asociación hará regida por tan distinguido poeta.

Como representación por todos aceptada de los artistas murcianos, completamos nuestra información de hoy con los retratos de los señores presidentes de las secciones del Círculo.

Y solo nos resta, unir nuestra felicitación á las muchas que anoche recibieron los fundadores del Círculo, los organizadores de la primera velada y cuantos en ella tomaron parte.

CARTAGENA

(POR CORREO)

La nueva estación

En el tren corto de anoche, llegaron á esta el señor Sis, Director de la Compañía del ferrocarril de M. Z. y A., el Ingeniero de la misma señor Peronceli y el Jefe del movimiento señor Moreno, hospedándose en el hotel Ramos.

En el momento de su llegada, el señor alcalde pasó una atenta carta pidiendo hora para visitarles en la mañana de hoy.

El señor Sis contestó al señor Bruna que no se molestase, pues él y sus acompañantes visitarían la alcaldía á las diez y media de la mañana.

En las primeras horas, estos señores hanse trasladado al vecino barrio de Peral, visitando el apedero recientemente construido.

A la hora indicada han visitado al señor alcalde en el despacho de la alcaldía los señores mencionados.

El señor Bruna les ha recibido atentamente, acompañado de los concejales señores Pescador, Cañete, Barco é Ibañez.

También ha asistido á esta conferencia el ingeniero director de las obras del puerto don Félix Martínez.

El señor Sis ha manifestado que la Compañía está animada de los mejores propósitos, que la nueva estación se construirá en el mismo sitio de la que hoy existe, con la fachada principal dando vistas á la ciudad, y que reconociendo la empresa lo urgente que es hacer desaparecer la estación actual, que darán principio los trabajos en los últimos días del año actual, á cuyo efecto están terminándose todos los planos y que ya tienen contratada la piedra que habrá de emplearse.

También ha prometido se harán los estudios necesarios para establecer un paso nivel que comunique el apedero de los Molinos con el barrio de San Antonio Abad y el de los Dolores.

La cosa parece que vá de veras. Esperemos á ver cumplidos estos ofrecimientos que la seriedad del señor Sis, creemos debe garantizar.

Teatro-circo

Con un lleno extraordinario, de esos que deben regocijar á las empresas, debutó anoche en el bonito Teatro-circo de la calle de Jabonerías, la Compañía cómico-lírica que dirige el maestro don Enrique Guardán.

La primera obra puesta en escena, fué *Maria de los Angeles*.

De esta nada hemos de decir, pues es bien conocida del público, y basta con asegurar que todos los artistas cumplieron y que fueron saludados por el público al salir al palco escénico.

Las hermanas Moreno, que ejecutaron el baile español «La flamenco», fueron muy aplaudidas.

A continuación tuvo lugar el estreno de *La Trapería*, en prosa y verso, original de don Luis de Larra.

La música debió á los maestros Caballero y Hermoso.

Esta obra fué bien acogida por el público. La señorita del Río, la señora Cortes y el señor Gascón fueron aplaudidos por el público.

A continuación vimos *Enseñanza libre*, de Perrin y Palacios, con música del maestro Giménez, que también la aceptó el público. En esta obra, al descender de un taburete la señorita María Ortiz, lo hizo con tan mala fortuna, que sufrió la fractura de la pierna derecha por la rótula, accidente que lamentó el público en general.

La compañía, cuya mayor parte es ya conocida de este público, no podrá quejarse del buen resultado de su debut (á excepción de la señorita Ortiz) y la empresa está de enhorabuena, pues el público demostró que está ansioso de distracciones.

Varias noticias

Procedente de Cadiz se encuentra en este puerto, el contra-torpedero *Pertuisane*, de nacionalidad francesa, al mando de su capitán Mr. Jean.

Lleva siete cañones y sesenta y dos tripulantes.

Desplaza 314 toneladas.

—En el día de hoy, termina el plazo para

el ingreso en la Escuela elemental de Industrias.

—En el sitio denominado la Muralla, del barrio de Los Dolores, fué hallado ayer el cadáver de Antonio Gomez Bosch, de 80 años de edad, licenciado recientemente de presidio, y que imploraba la caridad pública.

Supóñese murió de hambre y frío.

—Se asegura que el día 5 del mes próximo tendrá lugar la inauguración de la Escuela Superior de Industrias, con la asistencia del señor Rector de la Universidad de Valencia, en representación del ministro de Instrucción pública señor conde de Romanones.

—Si el tiempo no lo impide, esta tarde dará una gran función en la plaza de toros la compañía gimnástica que dirijen los señores Llave é Hils.

—En la tarde de ayer fueron conducidos á la última morada el cadáver de doña Josefa Torres, esposa de nuestro amigo don Diego Alesón, y el del honrado industrial don Eduardo Vera.

Ambos entierros fueron verdaderas manifestaciones de duelo, pues á dichos actos asistieron numerosos amigos que rendían el último tributo.

Ayuntamiento

En la sesión celebrada por la corporación municipal en la sesión de ayer, se acordó que el señor Alcalde designe los señores concejales que han de asistir á los festejos que la Universidad de Valencia piensa celebrar con motivo del centenario de su fundación.

El señor Sanz pidió que sean publicadas las cuentas de lo gastado por el Ayuntamiento con motivo de los festejos del pasado verano, manifestando que le parecían excesivas.

El señor Rosique presidente de la Junta de festejos, contestó que lo gastado este año es únicamente 76.000 pesetas, pues el resto hasta las 101.143 de que se viene hablando, pertenecen á lo que se debe de los festejos celebrados en el año anterior, doliéndose de que el mismo público que censuraba y ridiculizaba el pabellón que hasta ahora tenía el Ayuntamiento instalado en la feria, ahora censura también el nuevo que ha colocado á Cartagena en el lugar que le corresponde.

Por nuestra parte nos abstendremos de hacer comentarios por una y otra parte.

26 Octubre 902.

D. GABRIEL BALERIOLA

El entierro

Ayer tarde á las cuatro y desde la iglesia parroquial de San Nicolás, fué conducido al cementerio de Nuestro Padre Jesús, el cadáver de nuestro querido é inolvidable amigo don Gabriel Baleriola.

Hasta la plaza de Agustinas, donde se despidió el duelo, fué llevado á hombros de antiguos cajistas y otros dependientes de la imprenta de *Las Provincias de Levante* y de individuos pertenecientes á las sociedades de la huerta.

A pesar de todas las disposiciones del finado encaminadas á que su entierro se celebrara sin ningún aparato, el fúnebre acto revistió todos los caracteres de una gran manifestación de duelo, en la que estuvieron representadas todas las clases sociales.

Las cintas del féretro fueron llevadas por don Isidoro de la Cierva, don José Servet Brugarolas, don Claudio Hernández-Ros, don Narciso Clemencín Chapuli, don Mateo Seiquer Almela, don Mateo Seiquer Pérez, el director de *El Correo de Levante* don Francisco Bautista Monserrat y el de *EL LIBERAL* don Enrique Rivas.

En la presidencia iban los canónicos don Félix Sánchez, don Ildefonso Montesinos y don Pedro Martínez Garre, el párroco de San Nicolás don José Tomás Pérez, el señor Conde del Valle de San Juan, don Mariano Palares, don Vicente Pérez Callejas, don José Servet Magenis, don Miguel Jiménez Baeza, don Diego Hernández Illán, don Laureano Albaldedo, don Francisco Narbona, don Gonzalo García Muñoz, don Celestino Unáña, don José Santiago Orts, don Abelardo Valero, don Joaquín Mora, don Jerónimo Ruiz, don Emilio López Palacios, don José María Castillo, don Francisco Medina, don Juan Aguilar, don Eduardo Pardo Moreno, don Manuel Martínez Espinosa, don Roque Novella, don Maximino Ruiz, don Antonio Escartín, don Emilio Sánchez García, don Narciso Clemencín Veigara, don José Más de Béjar, don Ricardo Codorniu y don Alberto Medina.

Formaban parte del acompañamiento distinguidas personalidades políticas, literatas, pintores, periodistas, operarios de las imprentas, la Redacción y Administración de *EL LIBERAL* y todo el personal de sus talleres.

Seguían al acompañamiento varios carruajes particulares.

Desde la puerta del cementerio á la fosa que había de encerrar los restos del notable y malogrado periodista, el cadáver de éste ha sido conducido á hombros de sus hermanos don Mariano, don Gaspar, don Antonio y don Manuel.

Hasta el cementerio han seguido al féretro numerosos amigos del finado.

El ataud descendió á la fosa besado por las postreras luces de la tarde; y allí, solo para siempre, quedó el cuerpo inanimado del batallador periodista que tantas y tan brillantes campañas sostuvo, no sólo por el bien de Murcia, sino de toda la región; del incansable escritor que los últimos años de su existencia los dedicó á publicar obras de tendencia tan sana como *Humildad* y *Fortaleza*.

Como humilde y como fuerte á la vez ha muerto, corroborando con el ejemplo la sinceridad con que escribió las citadas obras.

Descansen en paz y Dios conceda á los suyos la resignación necesaria para conllevar la inmensa desgracia que sobre ellos pesa.

La huelga de hierros y metales

Carta del señor Peña

El señor Peña nos ha enviado una carta, que con mucho gusto publicamos, deseando que su actitud loable encuentre en los obreros el merecido respeto y cese una huelga que solo á los operarios perjudica.

La carta dice así.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío y de mi consideración mas distinguida: Una ligera indisposición me ha obligado á adelantar mi regreso del balneario de Fortuna, donde pensaba haber permanecido unos días más para mi descanso y reposición de mi salud.

Como quiera que ofrecí al señor Gobernador que á mi regreso del balneario le hablara de mis resoluciones acerca de la apertura de la fábrica, para dar con ello término á la huelga provocada por exigencias de mis obreros, á este efecto, hoy he tenido una entrevista con dicha autoridad, exponiéndole:

Que la escasez absoluta de trabajo podría permitirme bien continuar el cierre de la fábrica; pero atendiendo á sus razonadas observaciones en bien de las pobres familias de los obreros, y conocedor yo de la precaria situación por que atraviesan, la mayor parte de ellas, he prescindiendo de la injusta ofensa que me han inferido y oyendo solo los impulsos de mi corazón, le he manifestado lo siguiente:

Que yo accederé á abrir mi fábrica en el momento, para que en el momento también puedan ganar el pan de que, por sus errores carecen, á todos aquellos de mis obreros que buenamente quieran volver á ocupar sus puestos, en iguales condiciones en que cesarán los trabajos el día 10 del actual á las cinco de la tarde; esto es, las diez horas reglamentarias por que se han regido siempre en esta fábrica; tipo de jornal por unidad de hora, como siempre también se ha pagado; sin perjuicio de aumentarle la mitad de hora según cada cual lo vaya mereciendo; que las horas que excedan de las diez reglamentarias se les pagará doble, como asimismo los domingos, cuando la necesidad obligue á trabajar; que en virtud de que en la actualidad carece totalmente el trabajo en la parte de fundición, ajuste y cerrajería, solo podré darles, por ahora, ocho horas de trabajo, que á medida que estas circunstancias varíen, podrán aumentar ó disminuir; en cambio, en las secciones de camas y sus adornos, podrán trabajar las diez horas reglamentarias.

En su consecuencia, el martes próximo á las siete de su mañana, podré admitir á todos mis obreros que espontáneamente quieran volver al trabajo.

Expuesto lo que antecede y para que llegue á conocimiento de los obreros interesados, vería con agrado lo publicase en el diario de su digna dirección, por lo que le quedará reconocido su atento seguro servidor q. b. s. m.

Francisco Peña

26 Octubre, 902.

Depósito de pólvora

(POR TELEGRAMA)

Carmona 26 (9 n.)

En el término de Alcor, la guardia civil ha descubierto un depósito de pólvora y primeras materias para la fabricación de explosivos.

Se hallaron 35 kilos de pólvora, una lata con azufre y varios aparatos.

Se ha detenido á tres individuos, incluso á un septagenario.

Niegan que perteneciera la pólvora á los centros obreros.

Se trata de una industria clandestina.

Se realizaron varios registros domiciliarios, que resultaron infructuosos.

Solamente se encontraron varios periódicos y folletos libertarios.

«LA ESTRELLA»

Sociedad Anónima de Seguros

Capital pesetas 10.000.000 CARTAGENA Garantía pesetas 12.000.000

ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS

Banco de Cartagena

Banco de Gijón — Banco Asturiano de Industria y Comercio de Oviedo

Resumen de las operaciones hasta 31 Julio de 1902

RAMO DE INCENDIOS

Capitales Asegurados: Pesetas 466.442.445'00.

Primas vencidas y accesorios. Pesetas 338.231'69

A DEDUCIR

Primas por riesgos reasegurados, pesetas	46.021'28	
Comisiones y corretajes.	208.695'17	
Siniestros pagados y en liquidación.	110.041'79	
Gastos generales.	34.465'60	
Gastos de instalación, mobiliario e impuestos al Tesoro al constituirse la Compañía	41.571'00	440.798'84

RESERVAS.

Pesetas 397.432'85

Primas debidas, a cobrar en años sucesivos (cerca) 4.000.000.

RAMO MARÍTIMO

Capital asegurado, hecha deducción de las cantidades reaseguradas, pesetas 68.916.610.

Primas vencidas. Pesetas 1.072.064'40

A DEDUCIR

Primas de reaseguros, extornos y devoluciones de primas.	155.657'26	pesetas.
Comisiones y corretajes.	50.659'79	
Siniestros pagados.	122.875'17	
Gastos generales.	41.207'27	
Gastos de instalación, mobiliario, impuestos al Tesoro al constituirse la Sociedad	31.133'28	401.530'77

RESERVAS.

Pesetas 670.533'63

Cartagena 16 de Octubre de 1902.—El Director General y Director del Ramo Marítimo, A. KADEN.—El Secretario General y Director del Ramo de Incendios, P. RAMOGNINO.

CRÓNICA

LOS BANCOS

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Por todas las plazas y plazuelas que tiene Madrid, y por todos los paseos de la villa y corte se ven colocados simétricamente bancos de diversas formas, tamaños y clases. Estos son de piedra y ofrecen seguro asiento, aquellos son de madera verda y presentan aspecto más campestre, más en consonancia con el ciprés que los cubre y con la yerba que los rodea formando labores caprichosas; los menos son de mármol jaspeado y gustan más a los niños porque semejan un juego de damas de múltiples colores.

Los bancos pocas veces dejan de tener público, excepto los del Retiro y los del Botánico, jardines y paseos que se cierran al caer melancólicamente la tarde y no vuelven a abrirse hasta las primeras horas de la siguiente mañana, cuando comienzan a cantar los pájaros y el sol empieza a acariciar dulcemente las altas copas de los álamos, de los cipreses y de las acacias y a besar los achatados castaños de Indias, siempre verdes y lozanos; insensibles a los formidables ardores de Julio y de Agosto y al hielo abrasador de los meses de Diciembre y de Enero.

Pero el público varía según las horas, las estaciones y la situación topográfica de las plazuelas y de los paseos, y por consiguiente, de los bancos que los adornan.

En las primeras horas de la mañana, de nueve a once, ocupan los bancos cesantes infelices que aguardan hora de ir a sorprender al ministro para hablarle (sueños!), jugando el todo por el todo; es decir, un sofión de S. R., un empujón del lacayo, un «¡Quítete!», digno de Calígula, emitido por un guardia de orden público o por un apreciable individuo de la ronda secreta, que ve atentados anarquistas por todas partes, sin saber lo que es anarquía, aun cuando la tenga dentro de su propia casa, re-

presentada por sus apreciables parientes.

Y también se ven a esa hora en los bancos mujeres relativamente cursis que son protagonistas de una historia de amor sencilla y dulce; y muchachuelas harapientas que huyeron del hogar paterno, y se hallan a dos dedos del lupanar, empujadas por la desesperación que produce el hambre, y por el dolor que causa el bien perdido por la locura dolorosa de un cerebro hueco y de una voluntad ineducada; y zanganos que abandonaron el taller contra la voluntad del maestro, y declarándose golfos de hecho descañan de la primera jornada, de la tarde que pasaron en las Ventas haciendo oposiciones a organilleros y de la noche que vieron transcurrir en la buñolería ante un vaso de café de cuarto y medio paneillo de la primera hornada del día anterior.

Y junto al golfo se sienta la criada «sin casa» para reflexionar a dónde dirigirá sus pasos mientras entone entre maldiciones y anatemas el

Pobre chica,

la que tiene que servir,

que popularizaron Felipe Pérez y Chueca.

En todos los semblantes se ve retratado el insomnio, en todos los cuerpos la pereza y en todos los ojos la desesperación que provoca el hambre, el caminar hacia lo desconocido, el ver la muerte cerca entre sombras formidables que espantan y la vida entre jirones de cielo de color de rosa al que se juzga no se puede llegar jamás sin aceptar el robo como bueno y el asesinato como licito.

A poco más de las once y media desfilan como sombras estos poseedores de los bancos, repiquetea a las doce la campana de la próxima obra y un enjambre de trabajadores de semblante sano y de alegre aspecto toma posesión de los asientos del paseo o de la plazuela donde les esperan sus mujeres y sus madres con la cesta de la comida en un brazo y con un chiquillo cooradote y fresco en el otro.

La sopa de pan, el cocido de apetitosa

amarillez, la jugosa carne de falda, el tocino que entregó su pringue y ofrece su gordo y su corteza al pan que ha de oprimirlo; todo esto entre risas y satisfacciones íntimas del alma, pasa de la fuente—no hay más vajilla—a los estómagos. El obrero tiene ganado a esa hora lo que se ha comido, y es feliz en medio de su pobreza. A sus manos debe el alimento que lo anima para seguir luchando.

Y después las honradas mujeres se van como vinieron con la cesta en un brazo y el chicleo en el otro, y los trabajadores organizan una partida de naíro entre alegrías que levantan el espíritu o una noble competencia al chito o al cholo, juegos estos últimos en los que se pasan media hora sin que lleguen a cruzarse ni dos reales entre cada cuatro puntos, que generalmente lo son y en gordo. Tienen la mar de tino.

Repiquetea de nuevo la campana, esta vez con menos alegría que a las doce, y los obreros a la vez repetida por muchos labios de la hora, abandonan los bancos en que fueron testigos y protagonistas del juego y se pierden entre los andamios que escalan o entre los ci mientos que construyen dejando desierta la plaza y el paseo.

Y otro público viene una hora después a tomar posesión de los bancos en esta época. Amas de cría, lujosamente ataviadas, que esperan que sus señores acaben su toilette para marchar al paseo; niñas, luciendo el blanco ideal, que aguardan al soldado de «la cuarta del primero», que las tiene dada palabra de boda, en la que creen, porque no hay mujer que dude de qué tiene méritos bastantes para llevar un hombre al altar y hacerle suyo en cuerpo y alma mediante una bendición solemne.

Y no falta tampoco en los bancos a esa hora el pollo albarado, que se cansa de esperar a la dama de sus pensamientos y se deja caer rendido sobre la madera o la piedra, que le ofrecen consolador asiento, ni la humilde familia de la clase media, que descansa placidamente con el fin de llegar al Botánico, a la Castellana o al Retiro con mayor reposo.

Después pierde el sol fuerza, se obscurece el cielo, anunciando las primeras estrellas que lo iluminan tímidamente, y otro público ocupa los bancos.

Damas humildes, de difusa reputación, que pretenden pasar por virtuosas ante los ojos del provinciano, del anciano o del adolescente; adolescentes y ancianos que buscan amores fáciles; mandaderos que se detienen a descansar, humildes hijos del trabajo que esperan que la criada de la casa próxima salga por última vez a la tienda de la esquina, para charlar un ratito sobre el tema obligado de sus amores.

Y cuando, allá, a las doce, la villa y corte se queda alumbada únicamente por un 50 por 100 de claridad, sin contar con la que esparce la luna, si la hay, porque se apaga un farol si y otro no, los golfos toman posesión de los bancos vacíos y en ellos pasan la noche, durmiendo como arcángeles, unos sobre otros, para comunicarse mutuamente el calor de sus cuerpos, ateridos antes de ensayar las ventajas de la calefacción por el contacto.

¡Si los bancos hablasen!... ¡Si hablasen la madera y la piedra que forman esos asientos públicos, guardadores de tantas penas y depositarios de tantos sueños, testigos de tantas lágrimas y hogar momentáneo de tantos desvalidos!

Mejor es que callen y sigan ofreciendo descanso al pobre que llora y reposo al infeliz que ríe en medio de la indiferencia de la opinión, que sólo se acuerda de los bancos consoladores de los paseos cuando se encuentra cansada y necesita recobrar nuevos alientos para seguir luchando.

R. Mesa de la Peña

Octubre, 1902.

COMENTARIOS

Pu sto a hacer alta política, aunque no llega al campanario del Carmen, el apreciable colega *El Correo de Levante* comenta las declaraciones de los diputados y el senador por Murcia que ha publicado EL LIBERAL.

El colega se extraña, con intención candorosa, de que nos hayamos limitado a decir en Madrid que los diputados defienden la pureza del pimentón y hayamos enviado íntegras las declaraciones del senador.

Extrañeza es ésta que no nos extraña en *El Correo*, acostumbrados como estamos a que el colega telegráfice a Madrid mucho más de lo que dicen en los documentos en que pretende reflejar sus despaños de correspondal: ejemplo, la adhesión al Gobernador de 14.000 obreros que ni figuraban en el documento que publicó, ni aparecen por parte alguna.

Nosotros, en estas andanzas y malandanzas telegráficas, nos limitamos a reflejar la verdad. Por eso dijimos a Madrid que los diputados defendían la pureza, ateniéndonos a que sus declaraciones no decían otra cosa, y enviamos los párrafos del senador porque decían algo nuevo y muy digno de transmitirse.

Claro está que el colega hubiera preferido que dijéramos que a la actitud de los diputados respondían miles de huertanos y hubiéramos dado una cifra cualquiera aterradora. Pero se ha abusado tanto de los números, que no deseamos incurrir en la equivocación lamentable del colega, cuando envió a Madrid los 14.000 fantásticos obreros adheridos al Gobernador.

Tampoco queremos llegar al caso del colega cuando asegura que la cifra de 14.000 se desprendía del documento.

¡Claro que se desprendía! Como que han quedado reducidos a 120. Realmente no se podía desprender más.

PARIS

Los Vivisectores

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Uno de los capítulos más impresionantes y más actuales del libro de Veressayef sobre los médicos, es el titulado *La experimentación en el hombre vivo*. El célebre facultativo ruso demuestra que la vivisección ha penetrado tiempo hace en los hospitales, y que actualmente se ejecutan experimentos en los hombres vivos en las clínicas, como antes se hacían en los animales.

Veressayef, siempre franco, confiesa que la acusación de Kach es justificada; pero que los médicos, lejos de ser verdugos exclusivos, son en este campo las primeras y más generosas víctimas. A cada instante, en efecto, los facultativos jóvenes se inoculan peligrosas enfermedades. El parisiense Garnault, que hoy llama la atención del mundo por haberse inoculado los gérmenes de la tuberculosis, no es sino una nueva gota de sangre en el mar del sacrificio voluntario. En todos los Tratados de historia médica se encuentran listas de nombres heroicos.

Menos conocidos son dos nombres de aquellos que, sin quererlo y sin saberlo, han servido en los hospitales de ánimas mas o menos viles. Concretémoslos a la Medicina y citemos algunos casos. Mi Virgilio en este infierno es siempre Veressayef. Para saber en qué condiciones pueden contaminarse las lombrices, los profesores Grassi y Calandruccio administraron a varios niños sanos alimentos con embriones de ascáridos, y tres meses después encontraron que la cría intestinal era enorme. Los doctores Erlich y Friedrichs, deseosos de conocer las transformaciones del hígado en los dia-

béticos, metieron punzones en los órganos enfermos y sacaron gotas de sangre, con fragmentos de carne en ciertos casos de los hígados que deseaban estudiar.

El doctor Jehleison, descubridor del microbio de la escalariasis, confiesa haber ensayado el poder de sus culturas bacteriológicas en una anciana y en otras seis personas.

El doctor Artemovich, invitado por su colega Tina a examinar la transmisión del tifus exantemático, inyectó el mal a diecisiete soldados sanos, de guarnición en una ciudad del Cáucaso. El doctor Bartolo, aprovechando un caso raro de cáncer que dejara en una paciente una parte del cerebro descubierta, decidió hacer en ella experimentos sobre la influencia eléctrica. Clavó en el hemisferio izquierdo del cerebro una aguja eléctrica; estableció la corriente y vió que, en medio de contorsiones de agudo dolor, la enferma parecía sonreír «como si el sufrimiento la fuese agradable».

Estos casos son universalmente conocidos. Por eso los publica Veressayef, agregando: «La moral que se desprende de esto, es que el mundo científico va con la mayor indiferencia las crueldades. El martirio de los enfermos de hospital sacrificados en experimentos, y del cual sólo he querido citar una breve página, está publicado en todas partes por los culpables mismos que, levantando orgullosamente la cabeza, continúan su camino sin encontrar resistencias formales. Entre los periódicos especiales, sólo conozco uno que protesta de una manera enérgica cada vez que se trata de vivisecciones. Es el semanario ruso *El Médico*.

Como deseando dar la razón a Veressayef, un popular diario francés publica, poco hace, un artículo de Emile Gautier aconsejando a los médicos parisienses que aprovechasen la ofrenda desinteresada que de sus cuerpos hacían tres hombres jóvenes y sanos.

El primero, hijo de una mujer muerta de mal cardíaco, se ofreció a los especialistas para dejarse hacer toda clase de operaciones en el corazón. Los otros dos, mas ecléticos, brindaban al bisturí todas las partes de su cuerpo. Gautier terminaba diciendo que, si los médicos europeos no se decidían a aprovechar tan admirable ocasión de estudiar las más complicadas labores quirúrgicas en vigorosos cuerpos humanos, los «mártires» de la ciencia estaban dispuestos a marcharse a los Estados Unidos, en donde los facultativos son más atrevidos y más «progresistas» que en el viejo continente. E. Gómez Carrillo.

Octubre, 1902.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbado.—Estará hoy en San Bartolomé, por don Julián Pagán y esposa. Santos de hoy.—Santos Vicente mrs., Esteban rey y Santa Sabina.

UNA NOVELA DE ZOZAYA

La importante casa editorial de los señores Henrich y Compañía, de Barcelona, acaba de publicar el tercer volumen de la *Biblioteca de Novelistas del siglo XX*.

La nueva novela, original del insigne escritor Antonio Zozaya, se titula *LA DICTADORA*, plantea un problema social, que llamará la atención por su originalidad, y habrá de ser muy discutida por los intelectuales, como lo han sido *Amor y Pedagogía*, de Miguel de Unamuno, y *La Voluntad*, de J. Martí nez Ruiz.

LA DICTADORA es la Naturaleza, que impone sus leyes a pesar de todos los prejuicios y convencionalismos sociales.

Los personajes de la novela de Zozaya luchan contra esas leyes y ternas obligados por la tradición, la herencia, el hábito, la sociedad, en fin, y son vencidos.

En muchos pasajes de LA DICTADORA se advierte gran profundidad de pensamiento, en algunos otros honda ternura, y en toda ella intensa vida, que palpita a través de una prosa jugosa, vibrante y castiza.

Anuncian los editores de la *Biblioteca de Novelistas del siglo XX*, que seguirán a las tres novelas ya publicadas, *Gusmán el Malo*, de Timoteo Orbe, *La Juncalera*, de Dionisio Pérez, *Reyes*, de Rafael Altamira, y otras.

Nos ocuparemos del libro de Antonio Zozaya con la debida extensión.

Bebidas de moda

No hay mesa de buen tono, ni reunión elegante, ni tertulia distinguida, ni conversación amena, ni orador elocuente, ni poeta de altos vuelos, ni artista de inspiración genial, ni banquete de precesiones sin que en aquella mesa se descompongan y por aquellos personajes se escancien y beban unas copitas del selecto *Feres Domecq* o del *Superior Amontillado Feres Domecq* o del *Manzanilla Pedro Domecq* o del *Moscato Pedro Domecq* o del *Champagne Pedro Domecq* o del *Moscato Pedro Domecq* o del *Tintilla Pedro Domecq* o del *Malaga Pedro Domecq* o del *Pedra Ximénez Domecq*, todos ellos de una riqueza y de un bouquet realmente incomparables.

LOS SALTO DE AGUA

(POR TELEGRAMA)

En Cataluña

Madrid 26 (11'30 m.)

Adelantan los trabajos para la formación de un trust aseptador de todas las salidas de agua de Cataluña.

Algunas provincias se opondrán a que se trasporten para utilizarlas fuera de la localidad las energías que suministran las presas.

MADRID

(POR TELEGRAMA)

Comisión

Madrid 26 (10'30 m.)

Maura y Azcárate formarán parte de la comisión del congreso que ha de entender en la reforma del Consejo de Estado.

Consejo

El consejo de ministros de mañana será puramente administrativo.

El sindicato de los francos

Han surgido dificultades para la formación del sindicato de los francos por oponerse las compañías de ferrocarriles a contribuir en la misma proporción que lo harán las grandes empresas.

Piden contribuir en relación con su interés. El ministro de Hacienda confía en solucionar esta contrariedad.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Elección de senadores

Valladolid 26 (10'15 m.)

Se ha constituido la mesa para la elección de compromisarios para la de senadores.

Vencieron los coalicionistas. Los gamacistas protestaron. Se lamenta de la actitud de don Trifino Gamazo retraído desde que Maura los dirije.

Los conservadores están disgustados por obligarse a ayudar a los gamacistas sabiendo que iban a ser derrotados.

Pueblo en peligro

Santander 26 (11'15 m.)

Un ingeniero ha reconocido las minas de Candamo certificando que el pueblo de Colio está en grave peligro por los frecuentes desprendimientos.

Precisan cuantiosos gastos para la reparación que sería muy difícil, siendo por eso preferible desalojar el pueblo.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia)

[78]

Madre culpable

(SEGUNDA PARTE DE ROGER LAROQUE)

POR

JULIO MARY

alguna otra mujer por una afección más antigua, más profunda; hé ahí la verdad...

—Susana, os juro que no amo más que a vos.

—¿Cómo haceros creer?

—Os lo juro, Susana, que al hablar de vuestra fortuna os digo la verdad.

—¡Ah!

La joven le miró con singular fijeza. Bajo aquella mirada, Raimundo tembló. Temía no tener la suficiente energía para seguir disimulando.

—De modo—dijo Susana—que es la exacta verdad.

—Sí.

—¿Lo juráis?

—¡Lo juro!

—Mi fortuna es solo el obstáculo de nuestro matrimonio, de nuestra dicha?

—El único.

—Pues bien, tranquilizaos, amigo mío; nada más fácil que hacer desaparecer ese obstáculo.

—¿Cómo?

—En América hay una costumbre que vos no ignoráis. Los jóvenes se casan sin dote. Los padres, por muy ricos que sean, no enriquecen a sus hijas. Mi pa-

dre seguirá la costumbre americana. Vuestra susceptibilidad, pues, queda a salvo.

—¿Pero el mundo?

—¡Ah! ¿Os ocupáis del mundo ahora? Hace algunos días, cuando tratábais de casaros conmigo, a pesar de la deshonra de mi padre, decíais que el mundo no os importaba... ¡Mentis, Raimundo, seguís mintiendo! Decidme: ¿Me amais?

—Con toda mi alma... y con alegría, daría por vos toda mi vida... A una palabra vuestra, sin pensar, sin vacilación.

—Os creo. ¿De modo que es un secreto que no queráis decirme?

El joven bajó la cabeza sin atreverse a sostener la mirada de Susana.

—¡Y ese secreto, como el mío, es preciso que se trate de alguna cosa así para que observéis silencio parecido al que yo tenía; mancha, pues, el honor de los vuestros!

El joven se estremeció violentamente. De pálido que estaba, volvióse rojo como la púrpura y calló.

—¿No contestáis? ¿Lo he adivinado?

Raimundo juntó las manos con angustia; sufría mucho.

—Pues bien, a mi vez os digo: Cualquiera que sea ese secreto de vergüenza, cualquiera que sea el deshonor, os amo.

—¡Susana! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué decir? ¿Qué hacer?

—No encontrareis vergüenza más grande, deshonor más completo, que la vergüenza y el deshonor bajo los cuales, durante doce años, he encorbado la cabeza.

A pesar de esto, conociéndolo todo, me dijisteis: *Susana, os adoro... ¿Queréis ser mi mujer?* Y yo hoy vengo a deciros: Raimundo, os amo... seré desgraciada sin vos... sin vos no quiero la vida! ¿Queréis ser mi marido?

Raimundo lloraba, ocultando el rostro entre sus manos. Susana trató de separarlas para ver sus ojos, beber sus lágrimas, pero se resistió. Solamente oyó que decía entre sollozos:

—No, no, quiero... es imposible...

—¿Es imposible?—murmuró la señorita Laroque—¿por qué? ¿Qué cosa tan grave, que secreto tan terrible nos separa?... ¿Yo no puedo adivinarlo?... Y ese secreto no existía hace un mes, puesto que hace ese tiempo que pedías mi mano.

—No busqueis, Susana... no sabreis nada, y si os lo dijera, sería el más miserable de los hombres y no me quedaría más que el suicidio.

—Sois demasiado noble y demasiado orgulloso para que el deshonor sea vuestro... vuestra alma es recta y jamás se ha torcido.

Raimundo le tendió las manos para despedirse; prefería dejarla hruacamente, que no sufrir aquel insoportable martirio.

—Raimundo, Raimundo—dijo Susana, presa de una extremada agitación—tengo miedo de que todo lo que me habeis dicho no sea verdad... Soy desconfiada... he sufrido tanto... Temo que todo eso no sea más que un pretexto para separaros de mí, para recobrar vuestra libertad. En este caso, amigo mío, confesadlo francamente. Prefiero esto, ser sola a ser desgraciada... Al menos me consolaré de que soy la única que sufra. Si amigo mío, decidlo francamente... No me amais, ¿verdad? Habéis creído amarme durante algún tiempo... os fornásteis una ilusión; la cabeza hablaba, sin duda, pero no el corazón. Habeis en contrado sobre vuestro camino una joven más hermosa, más amable, por el encanto de la cual vuestro corazón se ha prendado... ¡Vamos, decidme la verdad, Raimundo!... Ya veis que estoy tranquila.

—Os amo, Susana, os amo!... No puedo mentir!

—Pues entonces, otra cosa, Se me ha educado

como a todas las jóvenes de Inglaterra y América, libremente. Conozco un poco ciertos dolorosos misterios de la vida... Me amais. Esto puede ser verdad... Lo admito, lo supongo. Y os habeis dejado llevar hasta decirme, hasta pensar en hacermos vuestra esposa... Pero luego habeis reflexionado que detrás de vos dejábais otro afecto... que data de antigua fecha... una amiga... dejadme acabar la frase, y un lazo... que os ama y se muere al perderos... y un lazo más profundo os une a ella todavía... un hijo quizás... ¿Acierto? ¿No es ese el secreto? ¿Un niño de quien sois padre? Eso no os habeis atrevido a decirme.

—¡Oh! Susana, no he amado nunca más que a vos.

Y podeis leer en mi vida, Susana, sin temor a hacermos enrojecer.

Signieron nuestros jóvenes hablando en esta forma, y sin darse cuenta de ello, fueron internándose en el bosque. Llegaron a un sitio en que reinaba una semiobscuridad y que una encina caída, estaba de tal modo, que parecía ofrecer un sitio de refugio a una enamorada pareja. Al llegar allí, Susana, agobiada por tantas emociones y cansada, se sentó. Raimundo se dejó caer a sus pies, pero teniendo siempre los ojos bajos y sin atreverse a mirarla. Susana le estrechaba las manos entre las suyas. Noirville hubiera querido huir, se sentía perdido bajo aquella caricia ardiente con los ojos turbados y el corazón oprimido de un modo doloroso.

—Raimundo, os lo suplico.

Este apenas tuvo fuerzas para murmurar débilmente:

—Dejadme, Susana, adiós, es preciso...

—¡Raimundo!—dijo también en voz baja—os amo tanto!

Este tuvo una contracción de la garganta, un espasmo de dolor horrible, insoportable. Pero por encima de estas atroces angustias se sobrepuso su energía.

—Adiós...

—Raimundo... tu secreto guárdalo... guárdalo para tí... que quede eternamente cerrado en tu corazón. Jamás te interrogaré, jamás te preguntaré... Te lo juro por tu vida, Raimundo querido, y por la vida de mi padre, que jamás haré la menor alusión... Jamás pensaré en ello siquiera... la felicidad aún es posible, Raimundo... ¡Oh! no me lo neguéis... ¡tú sabes cuantas lágrimas he vertido desde niña... y quisiera conocer un poco lo que es la dicha!

Y al decir esto, Susana llevó a sus labios las manos de Raimundo y las besó como las madres besan, dedo por dedo las manos de sus hijos cuando son

ALICANTE

(POR CORREO)

Fin de las maniobras

De regreso de las maniobras militares, han llegado esta mañana las fuerzas del regimiento de la Princesa, al mando del general gobernador señor Fons de Dofia y del coronel señor Tejerizo.

En la impedimenta venían 36 soldados extenuados por las largas marchas de estos días, que ha hecho sumamente penosas el mal estado de los caminos.

Las tropas han sido muy agasajadas en todos los pueblos del tránsito.

Mañana serán licenciados y volverán a sus casas los reservistas y demás individuos con licencia ilimitada y trimestral.

Patrones y obreros

Una comisión de obreros panaderos ha visitado hoy al gobernador civil, poniendo en su conocimiento que algunos patrones pretendían obligarles a trabajar más tiempo de las diez horas reglamentarias.

La primera autoridad prometió hacer cumplir a los patrones las bases estipuladas con los operarios.

A Valencia

Con objeto de asistir a las fiestas del cuarto centenario de la Universidad de Valencia, ha marchado a dicha capital una comisión de concejales de este Ayuntamiento.

También irá otra comisión de diputados provinciales.

Intento de suicidio

Esta tarde ha intentado poner fin a su existencia, el antiguo sastre don Juan López, persona muy conocida en Alicante.

Al ir el juzgado municipal al domicilio del individuo en cuestión, para practicar la diligencia de desahucio, encontró la puerta cerrada.

Después de franquear la entrada un cerrajero, encontró al referido López que se hallaba acostado en la cama, con una profunda herida en la garganta de la que manaba abundante sangre.

Ha grave estado ha sido conducido al Hospital.

Se ignoran los móviles que le indujeron a adoptar tan fatal propósito.

El suicida dejó escrita una carta al Juzgado.

De teatros

Ya tenemos dos espectáculos por falta de uno.

En el Teatro Circo han anticipado esta noche el día de difuntos, poniendo en escena el popular *Don Juan Tenorio*. Hubo una variante en el texto: el Comendador murió a estocazo, a causa de fallarle el tiro dos veces al burlador de Sevilla.

En el teatro Principal ha debutado la compañía que dirige el señor González Hompanera, con el drama de Guimerá *Tierra roja*.

25 Octubre.

ORIHUELA

(POR CORREO)

Reina en la huerta gran excitación, hasta el extremo de que algunos labriegos hacen tristísimos presagios como terminación al peligroso pleito.

Algunas familias muestran alarmadísimo y todo el mundo lamenta el que se haya llegado en esta población al extremo que hemos llegado.

Se dice y a título de información lo reproducimos que el señor alcalde ha recibido hoy varios anónimos con terribles amenazas.

Nosotros que no somos ni puristas ni mezclas, que somos y nos preciamos de ser periodistas honrados y ciudadanos amigos del orden, lamentamos esta esteril lucha que nos consume.

El vecindario no tiene culpa de lo que discute la huerta con unos cuantos exportadores, y por lo tanto se le deben garantizar el orden y la seguridad puestos en peligro.

Torpe tendríamos y con nosotros está la opinión el provocar tan descaradamente la irritación de los *seors*, pues que pueden fallarles la prudencia y entonces ¿a quién hacemos responsable?

Ya hemos dicho y repetimos que no sentimos animadversión por nadie y menos con la digna autoridad que dirige los destinos de nuestra población; al contrario, nos honramos con su amistad, pero por este mismo y por nuestra obligación estrecha de información le señalamos donde está el peligro, lo que se dice, lo que puede suceder.

Su situación es hoy difícil, pero no por eso dejamos de reconocerle aptitud bastante para conjurar este conato de tempestad y acorralar su antes envidiable popularidad.

Esta mañana recorrió a los alegres aires de bonitas pasacalles la banda de Santa Cecilia el Arrabal-Roig, pasando también por las principales calles de la población.

Las calles han empezado a adornarse con banderas, gallardetes, arcos, palmeras y farolillos.

A pesar de que el tiempo está incierto, los ánimos no decaen trabajando todos los jóvenes que componen el coro de *La Aurora* en el adorno de las fachadas de las casas.

El incansable hermano mayor-presidente de *La Aurora* don Antonio Paredes, muéstrase incansable, recibiendo muchos parabienes por la feliz realización del pensamiento iniciado por él.

Esta tarde hubo música de tres a cinco y esta noche de ocho a once, luciendo la plaza de Monserrate caprichosa iluminación a la veneciana, la fachada del santuario con sus dos torres lucen también una profusa y bien combinada iluminación, en las que miles de farolillos de colores dan a ésta el aspecto fantástico que en sus cuentos soñó el autor de *Las mil y una noches*.

Fuera debido al mal tiempo no se ha notado la concurrencia que se esperaba.

En este momento (12 de la noche) mil cohetes y fuertes tracas ensordecen el espacio anunciando que hemos llegado al gran día, al día señalado para la fiesta.

Las campanas del santuario echadas al vuelo mezclan sus agudos sonidos con el roncón estrépito de las detonaciones y entre esta alegre algarada llegan hasta los entusiastas victores de los *rabalocheros* a su patrono, la alegría que se desborda... el clamor del obrero educado en afejas costumbres, y se cree feliz.

Mañana tienen su fiesta, alegres y satisfechos con su limpia blusa, su planchado pantalón de algodón y su blanca apargata vestirán a su Virgen, recibirán la Comunión y después a gozar, viendo convertido en luces de bengala el dinero que tanto les costó reunir, quemarse y subir al espacio convertidos en espesas nubes de humo, irse lejos, muy lejos, quizá para servir de alfombra a la Reina de los Cielos, a quien ellos rinden hoy homenaje...

Y el lunes a trabajar y... a pensar en otra fiesta.

Esse es el obrero del *rabaloch*.

25 Octubre.

MODAS

(Escrito expresamente para EL LIBERAL)

Están de moda los volcanes.

Tanto, que la atención general, sobre todo en Francia, continúa fija en la Martínica; y todo lo que en esta isla tan castigada acontece, interesa extraordinariamente.

Un distinguido periodista, Pablo Acker, que entre erupción y erupción decidió hacer un viaje a *Fort de France* aprovechando que el Monte Pelado dormía, ha escrito un interesante y extenso artículo referente a las costumbres de aquel país; y de esa Crónica toman unas cuantas noticias con que «confecciona» esta pobre niña y ofrecérsela, lectoras queridas, pensando que quizás la recibáis mejor que si se tratara de la *confección* más linda para *toilette*.

Por estos apuntes sabréis que la vida mundana, haciéndose superior a las amenazas volcánicas, no ha variado lo más mínimo en una de las principales ciudades de la Martínica.

Las fiestas que hace poco dieron el nombre de «la feliz» a la colonia aquella y hacían de la ciudad hoy muerta una exquisita población de alegría y diversiones, ¡esas no volverán!

Pero como dicen (yo, no) que a todo se acostumbra uno, en *Fort de France* se han habituado, «sin pérdida de momento», a las amenazas del volcán; y desde el mes de Junio ha decidido aquella sociedad volver a las diversiones, aunque sea para disfrutar de ellas en familia. Vamos, una animación dulce, tranquila, fácil...

A medio día, después de la siesta, es cuando se almuerza.

El correo francés sale a las cuatro de la tarde. Esto constituye un acontecimiento. Como si nunca hubieran visto un barco, lo visitan con afán, admirando los salones, no perdonan ni un solo camarote, se arriesgan a subir el entrepuente y, como es... lógico, se detienen en el comedor, donde nunca falta una persona amable que ofrezca una copa de *Champagne*.

Para estas visitas a los barcos se engalanan las señoritas con sus mejores atavíos. Cuando llega la hora de abandonar el vapor, porque éste va a partir, con qué pena se despiden todos. Y resulta, ¡lo que acontece siempre! que a la alegría, a las presentaciones, a los saludos y a las muestras de afecto, sucede la pena, las despedidas, el decaimiento, las añoranzas!

No faltan compensaciones, que esto también suele acontecer; y para un vapor correo que se va, quedan cinco cruceros... Nuevos planes, un motivo más de distracción: visitas a otros barcos. Las jóvenes acuden contentas... como si no hubiera volcanes en la tierra. Los marinos, siempre galantes, las contemplan y obsequian. Abundan los helados y el *Champagne*.El aspecto de *Fort de France* a eso de las cinco de la tarde, no deja de ser curioso; es la hora del paseo en la *Savanne*, pintoresco paraje cubierto de césped y con hermosos árboles, situado a orillas del mar; allí acuden todos los habitantes, desechos de solaz y esparcimiento; tampoco el gobernador falta nunca.

Tres ó cuatro familias blancas forman la alta sociedad, «cremas» tan buenas como la mejor: los Clarac, íntimamente ligados, hasta hace poco, a Mr. Montet y al coronel Gerbault, que murieron, víctimas de la catástrofe, el ocho de Mayo; los Bonnaire, los Deberny, los Eudel, los Saint-Lager, los Jourquet, familias afebles, distinguidísimas, que conservan la tradición de urbanidad y cortesía proverbial en sus compatriotas de la madre patria.

La *Savanne* parece un espacioso salón al aire libre. Si sus asientos concurrentes lo dejan, es para ir «más allá», en bicicleta... Y más allá está el *tennis*, que también los reclama. Este es otro paraje delicioso, junto al arsenal.

Las «mamás» se sientan; las hijas no descansan; la partida empieza y la lucha es reñida. Mr. Mirabel, director del cable trasatlántico, es hombre activo, esbelto, vigoroso y príncipe... de aquellos «sportman»; es el más amable de los hombres y el incansable adversario de mademoiselle Paulette, ó de Mlle. Virginia, de la familia Clarac los dos, y las únicas que con alguna ventaja pueden luchar con él.

Mr. Pablo Eudel, al contrario, es aficionado a no luchar, a dejarse vencer por las donosas aficionadas. También son excelentes jugadores Mr. Pablo Avou, Saint Lager y su mujer. La señorita Alicia Bonnaire sería una gran compañera, a no impedírselo el cuidado constante de que su *toilette* no se descomponga.A las siete, pocos minutos antes de que la noche suceda al día, vuelve a animarse la *Savanne*. El sol se despidió riósbamente; el horizonte se tinte de color de fuego. De pronto cesan las risas; no hay jóvenes ni viejos; todos son unos; todos viven cien años en aquel instante.

—¡El volcán, el volcán!—exclaman.

El cielo se oscurece por completo; aparecen las primeras estrellas. No pasa nada. Todo pasó. Es de noche; la hora en que la vida suele parecer buena y tranquila.

A nuevos días nuevos convites; banquete a bordo de un vapor correo, ó en casa de Mr. Cormont, ó en la del proscenador de la República; y luego vuelta a encontrarse todos en la *Savanne*, donde se pasee y se juega.Los juegos son diversos; desde el *pi-gemvole* a las sesiones de espiritismo.

Diríase que el mar es de terciopelo y moaré. De vez en cuando brilla algo, que después se borra...; es una piragua que se desliza; la guía un negro, que se desganita cantando...

Por entre las palmeras, la claridad de la luna acaricia el mármol blanco que perpetúa el tierno y delicado cuerpo de la sensible Josefina de Beauharnais, en peratría de los franceses.

Que retumba un ruido sordo, ó que se impregne el aire de extraño olor a azufre, y entonces las mujeres que tan alegremente reían, palidecen y tiemblan. El volcán quiere dar señal de vida; pero se trata de una falsa alarma; cesan los ruidos, el olor a azufre se evapora y la alegría renace.

Así, después de las terribles erupciones de Mayo, se sucedían, tranquilos y al mismo tiempo variados, y siempre hermosos, los días de Junio.

Y allí también saben, a juzgar por las fotografías que estoy mirando, que el caballo se peina dejando descubierta la frente y llevándolo ondulado; que la blusa clara con falda oscura «trinitas»; que el *canotier* es sombrero comodísimo; que las corbatas «a lo hombre» visten... a veces; que la flier en el pecho y en el talle engalana y recomienda siempre; que el traje blanco, de piqué es, en verano, de lo más bonito que hay; que el fieltro algo abierto, de encaje crudo, con falda y corpiño de crespon crema, es una preciosidad, perfeccionada por el collarín de terciopelo negro.Veo a aquellas elegantes y animadas jóvenes bajando la escala del buque; ó agrupadas y dispuestas a comenzar una partida de *tennis*; ó junto a una palmera en el más hermoso de los paisajes; ó vistiendo el traje del país.

Traje que consiste en falda oscura con franjas claras, a lo ancho colocadas; camiseta blanca; mangas cortas; varios hilos de cuentas, a modo de brazalete; en el cuello otros hilos de iguales cuentas; en el cuerpo un pañuelo de seda color claro, con rayas oscuras; en la cabeza un pañuelo de seda, vistoso también, como si fuera un turbante pequeño, terminando en un nudo de tal modo hecho, que parece una palomita con las alas abiertas, colocada en lo alto, ahuecado el cabello; la fisonomía expresiva, bellísima... La terraza espléndida, y elegante la medecora en que tan gentil figura se apoya.

He dicho.

Mejor dicho: Esto me ha dicho.

Salomé Muñoz Topete.

Octubre, 1902.

LA UNION

HERMINIO AGUILAR

El conocido y popular periodista Aguilar ha fallecido en las primeras horas de la madrugada.

Contaba 35 años de edad.

Dejó hace doce años los estudios de la carrera de ciencias por ejercer el periodismo, fundando aquí *El Palenque*, que dirigía en la actualidad.

Pudo vivir tranquilo y desahogado, y prefirió la lucha que le ha traído grandes sinsabores y una muerte prematura.

Hace algunos meses que se sintió enfermo, y desde entonces varias veces salió de su casa. Y aunque la afección cardíaca que padecía se había exacerbado nadie sospechaba un fin tan próximo.

Anoche mismo estuvo conversando con los amigos que le visitaban, sin que estos sospechasen el inminente peligro. El enfermo que se daba perfecta cuenta de su estado disimulaba lo indecible, no queriendo apenar el ánimo de su esposa y el de su pequeña hija.

Don Ricardo Aguilar, padre del infeliz, era periodista, se encuentra en una finca próxima a Totana; se le ha telegrafado y se teme que no llegue a la hora del entierro.

De sus dos hermanas, la una se encuentra en Marmolejo, y la otra en Cartagena, de donde vendrá en el primer tranvía.

Sus hermanos políticos don José Teulón y don Mariano Torres, han dispuesto lo que es de rigor en estos casos.

El sepelio tendrá lugar a las cuatro de esta tarde.

Descanse en paz.

Octubre, 1902.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Melquiades Alvarez

Valencia 26 (3 t.)

Ha llegado el diputado a Cortes don Melquiades Alvarez.

Le esperaban en la estación nutridas comisiones de republicanos.

Elección de senadores

Valladolid 26 (11 n.)

Ha terminado la elección de senado, res.

Ha triunfado la coalición liberal, siendo elegidos don Fidel Recio, el marqués de Santa María y don Rafael Lueyo.

A los gamacistas les ha disgustado el resultado de la elección.

Fiestas del aniversario

Valencia 26 (11 n.)

Llegan muchos forasteros a presenciar las fiestas del centenario de la Universidad.

Se ha celebrado la inauguración de las clases de extensión universitaria.

El discurso del Rector, ha sido elocuente.

La huelga de Jerez

(POR TELEGRAMA)

Entierro de un obrero

Jerez 26 (3 t.)

El alcalde autorizó a los obreros para acompañar el entierro de un compañero, siempre que no hiciesen manifestación.

Se reunieron en el hospital, en pequeños grupos, llegando a sumar unos cuatrocientos, que fueron hasta el cementerio.

No han ocurrido incidentes.

Han ingresado en la cárcel tres individuos que propagaban la huelga en la campaña.

Los labradores no aceptan

Jerez 26 (11 n.)

Los labradores han contestado que no aceptan las condiciones de los obreros.

Estos se han disgustado.

Publicarán un manifiesto y celebrarán un mitin.

Continúan entrando en la ciudad grupos de gañanes y campesinos.

MADRID

(POR TELEGRAMA)

Por el descanso dominical

Madrid 26 (5 15 t.)

Los dependientes de comercio han recorrido las calles exigiendo el cierre de las tiendas que se hallaban abiertas.

El señor Barroso consiguió que se disolvieran en la calle Alcalá.

Huelguistas carpinteros

Los carpinteros huelguistas de taller, han acordado reanudar el trabajo en las mismas condiciones que antes de la huelga.

Confían los obreros en que los patronos accederán a los acuerdos que adopte la comisión mixta, que fijará las condiciones.

La huelga de Ronda

El gobernador de Málaga comunica al ministro de la Gobernación que ha terminado la huelga de panaderos de Ronda.

Mr. Derouledé

Madrid 26 (11 n.)

Precedente de Barcelona ha llegado el agitador francés Mr. Derouledé.

Le han visitado sus compatriotas.

Muy en breve regresará a Sar. Sebastián.

Mitin de dependientes

En el teatro *El Dorado* se ha celebrado un mitin de dependientes de comercio.

Se han pronunciado varios discursos abogando por el descanso dominical y recomendando la unión.

Se acordó solicitar el apoyo de la Cámara de comercio y del Círculo mercantil.

Fuerzas a Barcelona

En breve se enviarán a Barcelona noventa guardias civiles y cuarenta y seis guardias de seguridad.

DE ITALIA

(POR TELEGRAMA)

Las tormentas en Catania.—En Sicilia.—Los peregrinos españoles

Roma 26.

A consecuencia de las furiosas tormentas que han descargado sobre el territorio de Catania, se han desbordado varios ríos, causando daños incalculables.

Las comunicaciones ferroviarias se hallan interrumpidas, a consecuencia de los temporales.

Casi todos los terrenos se hallan inundados y las casas amenazan inminente ruina.

Sobre Sicilia ha descargado una nueva y formidable tempestad, ocasionando graves desastres.

Las pérdidas son de gran consideración y se cree que hay muchas víctimas, pero faltan detalles.

Se están organizando socorros, para remediar los destrozos causados.

Muchos peregrinos españoles, visitan los santuarios de San Francisco de Asís y Nuestra Señora de Loreto.

Hoy se reunirán en la iglesia de la Virgen de Monserrat.

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Corrida de toros

Barcelona 26 (11 n.)

En la corrida de hoy, el ganado ha sido bueno.

Lagartijillo ha estado regular en uno y mal en otro.

Padilla ha estado superior con la mula.

Dió un volapié magnífico, descabellando a pulso.

Fue ovacionado y obtuvo la oreja.

Al hacer un quite centésimo, fué volteado, resultando con la taleguilla rota.

Al parar el sexto y al salir de la muerte, fué cogido, resultando con un puntazo en el escroto de tres centímetros.

Toreando fué ovacionado,

Murcia ha estado pésimo en todo.

En su último tira los trastos huyendo, siendo perseguido y alcanzado, resultando con un puntazo leve en un muslo.

Carrillo cumplió.

El jurado concedió a Padilla el capote de pasee que se disputaban los matadores.

La entrada ha sido regular.

Se arrastraron ocho caballos.

Los dependientes de comercio

Se ha celebrado la segunda sesión de la asamblea de dependientes de comercio, declarándose constituida la federación española.

Se declaran contra el capitalismo, patentizándose la tendencia de unirse los elementos de la unión catalanista, rechazándose las doctrinas regionalistas de los que acudilla el señor Rusiñol.

Los discursos se han pronunciado en catalán.

Huelga de sastres

En Villanueva y Geltrú huelgan los sastres.

Piden disminución de horas de trabajo.

El bandido Casanova

(POR TELEGRAMA)

Inútiles esfuerzos de captura.—47 guardias civiles en persecución.—Carta que ha dirigido al gobernador.

Coruña 26 (8 n.)

Están resultando inútiles los esfuerzos practicados por la guardia civil para conseguir la captura del ya célebre bandido Casanova.

Perseguido 47 guardias que recorren un perímetro de 42 kilómetros.

En vista de lo accidentado del terreno necesitarán proveerse de un calzado especial para poder continuar en mejores condiciones la persecución.

A consecuencia de haberse desencadenado un fuerte temporal se hacen a los perseguidores más difíciles las marchas.

El comandante que mandaba las fuerzas, que ha regresado a la Coruña, se muestra muy desesperanzado de que aquellas puedan conseguir su intento.

Casanova conoce perfectamente los planes de los civiles y los burla.

Recorre las aldeas de Ortigueira y los aldeanos aterrados le entregan dinero y víveres. Dispone de armas y recoge municiones en abundancia.

Ha llevado su osadía hasta escribirle al Gobernador de Coruña saludándole y ofreciéndosele.

Romería accidentada

(POR TELEGRAMA)

Procesión interrumpida. Fuego en el monte.

Castellón 26 (9 n.)

Para asistir a la romería organizada por los carlistas integristas, habían llegado de distintos puntos del Maestrazgo mil quinientas personas.

La romería salió vitoreando al Papa rey, a don Carlos y al Corazón de Jesús.

La presidencia el obispo de Tortosa, figurando en ella varios curas y frailes.

Después de almorzar los de la romería, se dirigieron a la cumbre del monte.

Al llegar a cierta altura se oyeron voces de fuego!

Efectivamente, grandes llamas impedían el paso.

Se produjo espantosa confusión: todos gritaban, no faltaron desmayos y muchos romeros cayeron por los escombros monte abajo.

A pesar de los esfuerzos de la guardia civil y del gentío fué imposible dominar el incendio hasta las últimas horas de la tarde.

Los romeros no pudieron llegar al sitio de la inauguración de la cruz.

Han quedado destruidos por completo tres kilómetros de pinar.

Las llamas eran tan grandes que se han visto desde muchos pueblos.

Al pasar el tren de los romeros por la estación estos dieron vivas a don Carlos.

El gentío que presenciaba el paso del tren contestó con vivas a la libertad y a república.

LA POLÍTICA

(POR TELEGRAMA)

Sin despacho

Madrid 26 (2 t.)

El señor Sagasta no ha despachado hoy con el rey por ser día festivo.

Comisiones del Senado

Mañana se reunirán en el Senado las comisiones elegidas ayer para dictaminar sobre el proyecto municipal y el de creación de la sala tercera en el Tribunal Supremo.

El debate en el Senado

Madrid 26 (12 n.)

Entre los políticos se ha hablado mucho hoy del debate político que mañana comenzará en la Alta Cámara.

Conviene todos en que hay muy poco ambiente para tal debate.

Además, don José Fernando González no intervendrá y los oradores de las minorías

Barcelona	
Artículo industrial.	1,50 ptes. línea.
Noticias, tercera página.	1,00
Reclamos.	0,75
Anuncios, cuarta.	0,25
Esquelas mortuorias, según muestrario.	

TARIFAS

Murcia	
Artículo industrial.	1,25 ptes. línea.
Noticias, tercera página.	1,00
Reclamos.	0,50
Anuncios, cuarta.	0,10
Esquelas mortuorias, según muestrario.	

El Liberal

MADRID

Notas útiles.	2,00 ptes. línea.
Noticias.	3,00
Reclamos.	1,50
Anuncios, cuarta página.	0,50

Esquelas mortuorias, según muestrario.

Es el diario de mayor circulación.

Bilbao

Noticias.	1,00 pta. línea.
Anuncios oficiales, 2.ª pág.	1,00
Idem preferentes, 3.ª	0,50
Anuncios en la cuarta.	0,15

Esquelas mortuorias según muestrario.

DE PUBLICIDAD

Sevilla

Artículo industrial.	1,25 ptes. línea.
Noticias, tercera página.	1,00
Reclamos.	0,50
Anuncios, cuarta.	0,10

Esquelas mortuorias, según muestrario.

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También de recibes

Esquelas de defunción y aniversario

ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517

MADRID

El Liberal, en Barcelona

El Liberal, en Sevilla

El Liberal, en Bilbao

prolongaciones todos de

El Liberal, en Madrid

lo mismo que

El Liberal, en Murcia,

se hallan de venta en la Administración de este periódico, a precio corriente de 5 céntimos.

Clínica privada

Dr. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS

OPERACIONES QUIRÚRGICAS

Asistencia a los operados hasta su curación.

Carretera de Alcantarilla.—MURCIA

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos

ALMACÉN de MATERIALES de CONSTRUCCIÓN

Salvador Monzó.—Sociedad 10, Murcia

Mosaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica a 1'25 id. id.; azulejos desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos a precios económicos.

GRAN HOTEL PATRON

DIRIGIDO POR

JOSÉ CREMADES

El lujo, la economía y la limpieza de las habitaciones, son las principales recomendaciones de este acreditado establecimiento.

PRÍNCIPE ALFONSO, 31.—MURCIA

Recuerdo a los difuntos

Velas de CERA PURA, en Espinardo, a 2 pesetas los

460 gramos.

Velas de CERA PURA, en Murcia, a 20 pesetas los

460 gramos.

Se compra cera amarilla.

Fábrica de cera de Pedro Navarro

FARMACIA CATALANA

Sección de artículos de ortopedia

Aparatos de curación e higiene.

Artículos de goma elástica y de caucho.

Bragueros de varios sistemas y calidades.

Biberones, variado surtido.

Fajas ventrales de todas dimensiones; confección esmerada.

Geringas.—Olivos.—Irrigadores.—Duchas de diferentes sistemas y precios.

Geringas de goma, forma pera, de superior calidad, a precios reducidos.

Medias elásticas para varices de todos tamaños y calidades.

Pulverizadores.—Inhaladores.—Aspiradores.

Gasógenos para preparar agua de Seltz y bebidas gaseosas, de construcción garantida, buenos resultados y precios económicos.

Instrumentos de cirugía de la Casa Vicente Ferrer y C.ª, de Barcelona.

Instrumentos clínicos comprobados: variado surtido.

Sueros terapéuticos del Instituto Pasteur de París.

Vacuna del Instituto Felix y Fluck de Suiza.

NOTA: Se detallan piezas sueltas de todos los aparatos indicados.

OXIGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal ó bucal.

Por estar perfectamente lavado no hay necesidad del frasco lavador usado hasta ahora, que entorpece su rápida y fácil administración.

Según prescripción facultativa, se prepara oxígeno saturado de vapores de eucalipto, guayacol, terpinol, creosota, esencias balsámicas y demás medicamentos usados en la medicación admiñitica.

Gran centro de medicamentos, aguas minerales

Especialidades.—Materiales antisépticos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros

DEL LDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SEÑORES FERRER HERMANOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIAN.—MURCIA

ALMACEN DE MADERAS

Pino rojo, blanco, tea y del país; álamo, nogal, roble, caoba, cedro, teka, ébano, palo santo y otras.

Importación de procedencias directas, precios módicos.

Gran surtido en chapas y molduras de las mejores fábricas de París y Barcelona.

Duelas de roble de la acreditada marca Bobet de Nueva Orleans.

Carlos García Tudela

CARTAGENA.—Plaza del Parque

LA PRENSA

Agencia de anuncios

Calle Mayor, 1.—Teléfono 123

LA MAS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Especialidad para los anuncios de los Tranvías de la Compañía

Eléctrica Madrileña de Tracción.

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, nomenclario y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó tres periódicos de Madrid hace mayores descuentos.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

Boletín de EL LIBERAL (Murcia). [85]

LOS SUBURBIOS DE PARIS

POR

XAVIER DE MONTEPIN

—Tened, pues, la bondad de decirme vuestro nombre.

—No tengo el honor de ser conocido de sor María; pero no obstante, hacedme el favor de entregarme esta tarjeta.

LXXV.

El criado tomó la tarjeta que le alargaba el visitante, fijó los ojos en ella, hizo un movimiento de sorpresa y miró curiosamente al que acababa de entregársela.

Y es que el pequeño trozo de papel bristol tenía impreso este nombre:

FLOGNY

Y debajo del nombre estas palabras:

INSPECTOR DE LA BRIGADA DE VIGILANCIA

39, calle de Francois-Miron.

—Entrad, caballero...—dijo el criado después de un momento de vacilación.

Y al mismo tiempo que introducía al recién llegado en el vestíbulo, añadió:

—Esperad un instante...

Luego levantó una cortina y desapareció:

—¡Extraña visita!—murmuró.—Creo que haré bien

en advertirle al señor... ¿Qué demonios será esto?...

De modo, que en vez de subir a las habitaciones de sor María que según sabemos, se hallaba junto a su prima, Angela, se fué en derechura al salón.

—¿Qué hay?—preguntó el banquero.

—Una visita muy rara, señor.

—¿Qué visita?

—¡Un inspector de policía!...

Verriére y Arnold Desvignes se estremecieron cruzándose una mirada furtiva y a pesar del dominio que tenía sobre sí mismo, el asesino de Esteban Beaud, palideció.

—¿Ha dicho lo que deseaba ese importuno?—dijo el dueño de la casa tratando de disimular el temblor de su voz.

—Sí, señor... desea una entrevista con sor María... pretende tenerla que hablar de cosas sumamente importantes y que no pueden sufrir demora.

Arnold Desvignes había tenido tiempo de recordar su sangre fría.

La visita del agente de policía, anunciaba un peligro, de eso no cabía duda alguna, pero ese peligro no era inmediato, luego era verosímil poderlo evitar.

—Me parece—dijo a su socio—que debéis hablar a ese hombre antes de que viera a vuestra sobrina...

Una mirada significativa apoyó el consejo.

Verriére le comprendió.

—¿Cómo se llama ese agente?—preguntó.

—Aquí tenéis la tarjeta.

—Flogny, inspector de la brigada de vigilancia, 39, calle de Francois-Miron...—leyó el banquero en alta voz.—Acompañad hasta aquí a Mr. Flogny...

El criado salió.

—Guardad esta tarjeta,—dijo apresuradamente Desvignes—y no os turbéis por nada de lo que suceda... es preciso saber lo que este polizón quiere decir a sor María... Si por casualidad se negara a hablar,

lamad a vuestra sobrina... así se verán obligados a hablar, delante de vos.

—Tengo miedo...—balbuceó Verriére,—la idea de que la policía está en mi casa, me hiela hasta las médulas de mis huesos.

—Vamos... vamos... calma... Es inútil que os devaneis los sesos... Tal vez no habrá nada de inquietante en lo que tanto os sorprende... Dentro de algunos instantes sabremos a qué atenernos.

Verriére trató de dominar lo mejor que pudo su emoción y ordenó a su rostro la tranquilidad.

La puerta del salón volvió a abrirse y el ayuda de cámara se apartó para dejar pasar al agente, que entró saludando y con el sombrero en la mano.

Al verse en presencia, no de una religiosa, sino de dos hombres, se detuvo sorprendido.

Verriére, recobrando su acostumbrado aplomo, dió algunos pasos hacia él y le dijo después de un ligero saludo:

—¿Sois inspector de vigilancia?...

—Sí, señor.

—¿Habeis mostrado deseos de hablar a sor María?

—Y he insistido mucho; pudiendo creer, caballero, que esa insistencia obedece a graves motivos.

—Tened la bondad de decirme los...

Flogny dió un paso atrás.

—Pero... caballero...—empezó a decir.

—Sor María... os advierto que es mi sobrina—interrumpió el banquero.

—¡Ah!...—murmuró el agente, cuya sorpresa iba en aumento.

—Sí, señor, sobrina mía... Además, vive en mi casa, junto a mi hija, y es muy joven... Todos estos motivos me autorizan a preguntaros cuales son los que os conducen aquí... ¿Es para un asunto particular o...—por muy inverosímil que parezca—un asunto de policía?

Para Flogny, como es sabido, los momentos eran preciosos.

Aquellas lentitudes le ponían fuera de sí.

Necesitaba a toda costa ver a Misticot ó por lo menos saber donde podría hallarlo.

—Es un asunto de policía, en efecto, caballero,—repuso; y os ruego que me deis comunicar inmediatamente con sor María. [No puedo perder un instante! ¡Si supierais el motivo de mi visita, no vacilaríais ni un segundo!]

—Pues justamente ese motivo es el que deseo conocer... [En mi calidad de jefe de la familia, tengo el derecho y el deber de estar al corriente de lo que pasa en mi casa!]

—Y yo, caballero, tengo una consigna... y para nosotros como para los soldados, la consigna es sagrada... yo no puedo hablar sino con sor María, pero si lo deseais, puedo delante de vos dirigirla algunas preguntas rogándola que me responda.

—Bueno, caballero.

Verriére sonó un timbre.

El ayuda de cámara se presentó.

—Rogad a mi sobrina que haga el favor de bajar al salón,—le ordenó el banquero.

Flogny había arrojado una mirada interrogadora a la esfera del reloj.

Los minutos se sucedían unos a otros con una rapidez espantosa.

Después de la salida del criado reinó el más profundo silencio en el salón.

No se oía más que el monótono tic-tac de la péndola.

Arnold Desvignes había cogido un periódico sobre el que parecía concentrar su atención, ojo al agente de policía.

Verriére se paseaba arriba y abajo del salón.

—¿Me habeis rogado que bajara, tío?—dijo la religiosa entrando.

—Sí, sobrina.

—Permitidme preguntaros para qué.

—Para saber que es lo que hay de común entre la policía y vos.

—¡La policía!—repitió sor María estupefacta.

—Seguramente. Aquí tenéis un inspector que se ha presentado para interrogaros.

Al mismo tiempo el banquero señaló con un gesto a Flogny.

Sor María se volvió al visitante.

—¿Para interrogarme a mí?—exclamó con una inquietud que no pasó desapercibida para Desvignes.

Flogny se adelantó.

—Sí, hermana, para interrogaros respetuosamente—dijo inclinándose ante la religiosa.

—¡Me es imposible adivinar ni lo que deseais saber, ni lo que yo pueda deciros!—

—¿Podeis decirme si conocéis a un muchacho que se llama Estanislao Dumay que tiene por apodo el de Misticot?—

Sor María palideció.

Arnold Desvignes hizo un ligero movimiento, pero siempre dueño de sí mismo, no cambió de postura y pareció doblemente absorto en la lectura de su periódico.

—En efecto,—replicó la religiosa,—conozco a Estanislao Dumay.

Julio Verriére, que no recordaba semejante nombre, no obstante haberse pronunciado ante él, preguntó:

—¿Quién es ese Estanislao Dumay?

—Es aquel muchacho que derribaron los caballos de vuestro coche, cuando fui con Angela a visitar las obras del Sagrado Corazón...